

Reseñas

América Latina, fronteras y Ciencias Sociales

Carmen RODRÍGUEZ LÓPEZ
Universidad Autónoma de Madrid
Carmen.rodriguez.lopez@uam.es

Silvio Antônio Colognese y Eric Gustavo Cardin (2014) *As Ciências Sociais nas fronteiras. Teorías e metodologías de pesquisa*. Paraná: Cascavel, 261 pp. ISBN 978-85-67182-04-9.

En la literatura académica de los últimos años han proliferado los estudios sobre fronteras en América Latina centrados en la integración regional y fronteriza, las migraciones o bien las disputas fronterizas.

El libro colectivo de Colognese y Cardin se caracteriza por exponer una rica variedad de perspectivas disciplinares, desde la Antropología a la Ciencia Política, dentro de las Ciencias Sociales, con las que analizar las múltiples dimensiones del fenómeno fronterizo, junto con la aportación de diversos casos de estudio situados, en su gran mayoría, en la región.

Los compiladores han dado libertad a los diferentes autores para proponer desde estudios de caso detalladamente descritos hasta capítulos de tipo más ensayístico que presentan nuevas ideas y reflexiones con las que abordar la cuestión fronteriza. En el libro encontraremos, por lo tanto, desde planteamientos concretos sobre la elaboración del trabajo de campo y las técnicas de investigación empleadas a reflexiones y grandes preguntas sobre la “práctica fronteriza”. Las disciplinas y las opciones metodológicas heterogéneas que tienen cabida en la obra dan cuenta de las complejidades y desafíos a los que se enfrentan los estudios de fronteras, de sus posibilidades y de sus riquezas.

Los compiladores han organizado el libro partiendo de dos capítulos de contenido más teórico. El primero, elaborado por Juan Carlos Arriaga-Rodríguez revisa la teoría de la partición de los espacios humanos de Jean Gottmann, ahondando así en las relaciones espacio-sociedad que van a dar lugar a la configuración de las fronteras. Gottman ofrece una visión holística de las fronteras, con herramientas teóricas de gran potencia explicativa. Se trata, por lo tanto, de una excelente introducción con la que comenzar: al abordar el *por qué* de las fronteras, para ir continuando en el libro con el *qué* y el *cómo* de las mismas.

El texto de Eric Gustavo Cardín plantea, por su parte, formas de abordar las regiones de frontera, teniendo en cuenta su historicidad y su totalidad. Cardín pone el énfasis en estudiar la cultura de frontera como fruto de diferentes dimensiones sociales donde la cultura de contrabando es un tema recurrente.

Los capítulos de José Lindomar C. Albuquerque, Rodrigo Krummer, Silvio Antônio Colognese y Gustavo Villela Lima da Costa podrían considerarse como un conjunto al abordar el estudio de las fronteras desde una perspectiva más antropológica. De hecho, el texto de Albuquerque propone un mayor diálogo entre la antropología, la sociología y la semiótica, “pensar nuevos y viejos caminos de observación de las fronteras” (p. 70), y ampliar nuestra forma abstracta de aprehender el fenómeno fronterizo a través de las metáforas que suelen ser utilizadas para definirlo. El libro, en este sentido, cuenta en este y otros capítulos con ideas muy sugerentes, incluso no convencionales, con las que acercarnos a la idea y práctica de frontera. Krummer y Colognese abordan las posibilidades y limitaciones que ofrece el estudio de comunidades (en este caso fronterizas) a partir de la investigación etnográfica, ofreciendo un honesto acercamiento y discusión sobre el papel del investigador a la hora de recoger y elaborar los datos de su observación. El capítulo de Villela Lima da Costa redondea este conjunto al exponer el trabajo de campo llevado a cabo entre la frontera de Brasil y Bolivia en la ciudad de Corumbá-MS, en el cual se recogen interesantes reflexiones sobre el trabajo etnográfico en regiones de frontera donde se produce una renegociación constante de las identidades de los actores que interactúan en ella.

Los últimos cinco capítulos del libro abordarán el estudio de las fronteras desde otras perspectivas. Adriana Dorfman y Valdir Gregory bucearán, para ello, en textos muy diversos. Dorfman se acerca a la literatura para analizar cómo se presenta, se describe, se interpreta y se recrea el contrabando y a sus protagonistas, historias que transcurren, en este caso, en Río Grande Do Sul. Dorfman apunta lo relevante que es no perder de vista que los textos representan una cultura espacialmente situada por lo que la idea de justicia, el contrabando o la frontera podrán estar sujetos a diferentes interpretaciones. Así, habría una geografía de la imaginación cultural en la que habría que tener en cuenta el lugar del emisor del texto y el lugar en que se ubica su receptor. El texto de Gregory, por su parte, indaga en los archivos de los agentes estatales que recogían información sobre las fronteras de Brasil en el estado del Paraná. En él se evidencian algunas de las cuestiones planteadas por Dorfman en el ámbito literario, esta vez puestas de manifiesto en áridos archivos rellenos por funcionarios. La información recogida por estos agentes del Estado en una zona fronteriza del Estado brasileño no estará exenta de esa “cultura situada” a la que se refería Dorfman (p. 137). Bajo lo que parece una sistematización y jerarquización aparentemente neutra y objetiva, un recuento de las gentes, producciones y paisajes de la frontera, hay toda una construcción de lo observado, permeada por la fuerza de la ideología nacionalista de la época (años 1941-43) y por el desarrollo, como apunta Gregory, de un patriotismo fronterizo. Los observadores estatales son aquí observados por el investigador, que, como bien dice en sus tex-

tos: enfocan y desenfocan con sus lentes (p. 191) lo que acontece ante ellos; por ejemplo, las mujeres no aparecen en parte de estos archivos, se *invisibilizan*, masculinizándose, así, la frontera.

En el texto de Higuera Bongil la frontera aparecerá, sin embargo, como un escenario en el que situar una historia de vida centrada en el peregrinar de un migrante en el que tendrá un fuerte impacto su conversión religiosa.

Ernelo Schallenger realiza, por su parte, una revisión histórica de los significados, evolución y desarrollo de los territorios y fronteras afectados por el proceso de conquista y colonización hispano-lusa, así como por la posterior independencia y surgimiento de los Estados de Brasil, Paraguay y Argentina. El autor nos conduce en este capítulo a través de los cambios vertiginosos que se producen en un periodo de siglos, exponiendo en un primer plano la historicidad de los procesos que conforman las zonas fronterizas.

Finalmente, el capítulo de María Lois que cierra el libro realiza una descripción de los estudios de las fronteras desde la perspectiva de la Geografía Política, haciendo una revisión de algunas de las cuestiones y conceptos claves que han surgido en este ámbito de estudio, como “las prácticas de fronterización” (p. 245), “la dislocación espacial de la frontera” (p. 248) o la investigación de las mismas entendidas como “mecanismos multidimensionales de la producción de límites” (p. 247). Lois, partiendo de un caso concreto que muestra la dificultad de establecer “la frontera” entre América Latina y la Unión Europea en el laberinto de las burocracias fronterizas, que otorgan o no los visados, explora los fenómenos fronterizos conformados dentro de la UE y aquellos que se proyectan hacia el exterior. La UE aparece aquí como un proceso de integración singular donde las fronteras están siendo constantemente recreadas en múltiples procesos de vinculación y de separación.

La exposición de los capítulos da cuenta de las diferentes temáticas abordadas, y aunque a veces el salto de un capítulo a otro se haga sin puentes ni conectores evidentes el libro en su conjunto ofrece una coherencia clara con el objetivo que queda patente en su título.

Esta obra colectiva goza, por lo tanto, de una notable diversidad, que ofrece herramientas útiles al investigador a la hora de enfrentarse a una investigación sobre fronteras, contiene solventes aportaciones teóricas, ilustrativos casos de estudio y reflexiones ensayísticas de peso.

A pesar de esa diversidad, toda la obra viene a enfatizar de diferentes maneras, como recuerda Albuquerque (p. 62), que los territorios no son naturales ni neutros y este libro incita a seguir investigando la conformación y gestación de los espacios fronterizos en todas sus dimensiones.